

## ¡VEN!

---

Hallábame en el monte,  
la luna rieló  
mientras que el sol se hundia  
tras nubes de arrebol.

En medio del silencio  
que infunde cruel pavor,  
de angélica criatura  
me hirió la tierna voz.

Decia ¡ven! y al punto  
sentí dulce emocion;  
y ¿cómo no, si aquella  
del cielo allí bajó?

. . . . .  
. . . . .  
. . . . .

Sí, sí, niñita mía,  
sí, sí, la dije yo,  
me voy aproximando  
dó tienes tu mansion.

Pues desde que me encuentro  
sin tí, ¿no sabes? voy  
contando cada día  
el fin de mi dolor.

Un dia menos falta,  
se pone al otro el sol,  
y ¡espérame! diciendo  
me rinde el sueño en pos.

Y cuándo por tí, niña,  
el cielo logre yo,  
juntitos vivirémos  
amando á nuestro Dios.

